Una aproximación lingüístico-textual y didáctica al discurso profesional de la ingeniería: la propuesta técnica

Francisca Alemán Torres
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

1. INTRODUCCIÓN

El panorama mundial de globalización en el que nos hallamos inmersos exige que el profesional actual disponga, entre otras muchas cualidades, de un amplio dominio de lenguas extranjeras. En este contexto, la lengua española ha ido ganando, sin duda alguna, un amplio reconocimiento como lengua de interés, no sólo para fines turísticos, sino también para fines académicos y profesionales. Para los profesionales de Brasil, rodeado de países de habla hispana con los que mantiene acuerdos (MERCOSUR, IIRAS) y negocios, y con los cuales se pretende alcanzar la integración física y económica, el dominio de la lengua española se convierte, en este sentido, en una tarea de primordial importancia.

Uno de los grupos profesionales implicados en esta tarea de integración física es, sin lugar a dudas, el de los ingenieros de diferentes especialidades (civiles, de telecomunicaciones, electrónicos, etc.). Para tornarse un ingeniero competitivo y eficaz en este mercado internacional de trabajo, el profesional brasileño de la ingeniería necesita adquirir una competencia lingüística, comunicativa e intercultural que lo ayude a desenvolverse en situaciones comunicativas típicas de su profesión, así como en su interacción con otros profesionales de habla hispana, todo ello con el objeto de establecer vínculos profesionales y poder llevar a cabo proyectos en común, fundamentados en la base de la comprensión de la comunicación tanto a nivel oral (verbal y no verbal) como escrito.

De esta manera, se hace fundamental que este profesional de la ingeniería sea capaz de dominar el discurso especializado, que ya conoce y maneja en su lengua nativa, también en la lengua española, con el objeto de poder desenvolverse eficazmente y afrontar las tareas que se le presentan en este contexto multicultural y multilingüe de trabajo en el que se desempeña.

Entre los géneros discursivos de la ingeniería, generalmente englobados en la categoría de géneros científico-técnicos, se encuentran, entre otros, siguiendo la clasificación de Callut (1990), el folleto técnico, la circular técnica, el contrato, el manual técnico, el pliego de condiciones, el informe técnico y la licitación. No obstante, el género que nos ocupa, es decir, la propuesta técnica, no puede ser encuadrada dentro de los géneros científico —técnicos propiamente dichos—, a pesar de que muchos de los rasgos típicos del lenguaje técnico se encuentren presentes en nuestro corpus de trabajo integrado por propuestas técnicas del área de ingeniería civil y medioambiental, debido a que este género discursivo es propio también de otros discursos profesionales. Consideramos, por tanto, que ha de ser incluido, dentro de la tipología de géneros discursivos escritos que propone Cassany (2004: 921), en los géneros de negocios en los que se incluyen tipos textuales como la carta, la factura, el albarán, el pedido, el informe, la memoria, el contrato, etc.

1. OBJETIVOS

El objetivo de nuestra comunicación es presentar una aproximación lingüístico-textual al discurso de la propuesta técnica y sus correspondientes implicaciones pedagógicas. Pretendemos con este trabajo contribuir modestamente al enriquecimiento de nuestro conocimiento, tanto lingüístico como textual de uno de los géneros discursivos de mayor uso en el ámbito profesional que nos ocupa y, por supuesto, ofrecer un enfoque didáctico que pueda ser de utilidad en nuestras clases de EFE.

A pesar de que el objetivo inmediato de esta comunicación se centra en este análisis lingüístico-textual, es nuestro interés abordar, someramente en esta ocasión y con más detalle en posteriores estudios, la propuesta técnica desde un enfoque que englobe además una aproximación retórica, pragmática y socio-cognitiva con el objeto de poder ofrecer un estudio integrado de dicho género discursivo.

2. DELIMITACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

No obstante, antes de iniciar nuestro análisis, creemos necesario detenernos en algunos de los términos y conceptos presentados hasta el momento cuyo conocimiento se hace imprescindible a la hora de situar nuestro estudio en el ámbito de la enseñanza del español para fines específicos.

Entre estos términos se encuentran el de *discurso especializado*, *discurso profesional*, *lenguas especiales o de especialidad, lenguaje científico-técnico*, y *género discursivo*. Para el profesional de la enseñanza de español para fines específicos, conocer y manejar estos términos y conceptos es imperativo.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de *discurso especializado*? ¿Es lo mismo que *discurso profesional*? ¿Qué queremos decir con *lenguas especiales o de especialidad*? ¿Es el *lenguaje científico-técnico* diferente del lenguaje en general? ¿En qué se diferencia? ¿Qué es un *género discursivo*? Estas son algunas de las preguntas que inicialmente nos podemos y debemos plantear cuando nos adentramos en este fascinante ámbito.

Discurso especializado es, como señala Parodi (2005), un término ampliamente aceptado en la actualidad por los estudiosos del lenguaje. Este autor (2005a: 26) lo define, a partir de una serie de rasgos caracterizadores, como

> […] un conjunto de textos que se distinguen y se agrupan por una co-ocurrencia sistemática de rasgos lingüísticos particulares en torno a temáticas específicas no cotidianas en los cuales se exige experiencia previa disciplinar de sus participantes (formación especializada dentro de un dominio conceptual particular de la ciencia y de la tecnología); por otra, son textos que revelan predominantemente una función comunicativa referencial y circulan en contextos situacionales particulares; todo ello implica que sus múltiples rasgos se articulan en singulares sistemas semióticos complejos y no de manera aislada y simple.

A estos rasgos se añadiría, como el propio autor comenta, el empleo de un léxico especializado. El discurso especializado se entiende de esta manera, en palabras del autor, como «un *continuum* en el que se alinean textos a lo largo de una gradiente diversificada que va desde un alto hasta un bajo grado de especialización». Dentro del discurso especializado se incluye tanto el discurso académico como el discurso profesional, siendo, por tanto, el primero un hiperónimo (Parodi, 2005a: 26).

Ahora bien, al hablar del *discurso profesional,* como señala Carmen López (2002: 3) «ponemos énfasis en la incidencia del contexto en la configuración textual, en el papel que desempeñan estos discursos entre los miembros de una comunidad profesional, entre estos profesionales y la sociedad, y en la acción de "profesar" que ejercen». De esta manera, como la autora explica, siguiendo a Linell (1998) bajo el término *discurso profesional* tienen cabida varios tipos de discurso: (1) el discurso intraprofesional, es decir, el discurso dentro de profesiones específicas; (2) el discurso interprofesional, es decir, el discurso entre individuos de, o representantes

de, diferentes profesiones, en ámbitos de trabajo, encuentros o conferencias, en debates públicos (en los medios de comunicación, por ejemplo), etc.; y (3) el discurso profesional-lego, es decir, cuando los profesionales se encuentran e interactúan (oralmente o por escrito) con un público lego. Nos encontramos, por tanto, dentro del discurso profesional, al igual que señala Parodi para los discursos especializados, con diferentes grados de especialización.

Este discurso profesional, en virtud del área específica de conocimiento, estará conformado por una o varias lenguas especiales o de especialidad que, a su vez, dependiendo del grado de especialización del discurso, presentarán una mayor o menor complejidad. No obstante, estas lenguas especiales, como destaca Moreno Fernández (2001), presentan en general unos caracteres comunes que se resumen en los siguientes puntos:

- sirven como instrumento de comunicación formal y funcional entre especialistas en una determinada materia; a nivel lingüístico, utilizan, en términos generales, la gramática de la lengua común, matizada por ciertos usos que pueden destacar cualitativa o cuantitativamente; a nivel estilístico, se utilizan en contextos formales, por lo que se ven favorecidos los rasgos que expresan una mayor impersonalidad y una menor implicación afectiva;
- a nivel comunicativo, subordinan lo estético y lo expresivo a lo objetivo y a la eficacia comunicativa. De esta forma, se ven favorecidos los usos lingüísticos capaces de expresar orden, claridad, concisión; y
- desde el modo del discurso conceden un lugar preeminente al discurso escrito.

Si releemos con detenimiento estas características observaremos que constituyen rasgos destacables en este tipo de lenguas pero no totalmente exclusivos, por lo que no las diferencia totalmente de la lengua común. Marcar los límites entre la lengua común y las lenguas de especialidad es, como señala Moreno Fernández (2001), una tarea «bien grave y que complica la vida no sólo de los teóricos, sino también de los autores de manuales de lenguas con fines específicos […], de los jefes de estudios de cursos especiales […]», y que además, debido a la naturaleza de esta comunicación no podemos ni debemos abarcar aquí. No obstante, sí creemos necesario para los propósitos de esta comunicación citar que dentro de estas lenguas de especialidad se encuentra el lenguaje científico-técnico, el cual se distingue claramente del lenguaje común a nivel léxico, pues como apunta el autor (2001), «en las unidades léxicas de este lenguaje se produce una circunstancia poco frecuente en el léxico común o general: el

significante y el significado de estos signos establecen una relación unívoca que impide la polisemia o la connotación».

Por último y puesto que el objetivo de nuestra comunicación es presentar una aproximación lingüístico-textual, integrada a un enfoque retórico y pragmático, al discurso de la propuesta técnica, se hace necesario abordar el concepto de *género discursivo*.

Múltiples y variadas han sido las reflexiones sobre los llamados *géneros discursivos* o *géneros de discurso* (Hymes (1974), Saville-Troike (1982), Martin (1985) y Couture (1986), consideradas por Swales (1990) antes de dar su definición de género discursivo, quien argumenta, como recoge Sanz (2004:80), que éste es un acto comunicativo con un objetivo concreto, que viene dado por convenciones y factores socioculturales y es fácilmente reconocido por una determinada comunidad. Según Hernández Paricio (en Sanz, 2004: 81), son tres los rasgos que se suelen utilizar para distinguir los géneros textuales: el ámbito de uso, la intención comunicativa y el tipo de lengua que lo caracteriza. Por su parte, López (2006: 13-14) ofrece, a nuestro parecer, una definición de *género de discurso* bastante completa:

> […] un género de discurso se define como una actividad prototípica intencionada, situada y orientada hacia un fin, con la cual los hablantes se relacionan como miembros de una cultura, en nuestro caso una cultura profesional, especializada. […] Tanto el contexto de la cultura como el de la situación son importantes para interpretar el sentido de cualquier discurso. Un género, pues, es un acontecimiento cultural situado que se formula a través de patrones textuales y gramaticales más o menos convencionales.

3. LA PROPUESTA TÉCNICA Y SUS CARACTERÍSTICAS PRAGMÁTICAS, SOCIO-COGNITIVAS, RETÓRICAS Y LINGÜÍSTICO-TEXTUALES

3.1. El corpus de estudio

El material seleccionado para iniciar nuestro estudio está compuesto por tres propuestas técnicas del área de consultoría en ingeniería civil y ambiental. Se trata, en concreto, de un estudio de línea base ambiental, un estudio ambiental y un estudio de definición geotécnica, respectivamente. Debido a la longitud de dichas propuestas, hemos concentrado este análisis en una de las secciones que conforman cada una de las propuestas: la introducción. Pretendemos seleccionar y destacar los patrones gramaticales a nivel morfológico y sintáctico de mayor uso así como los léxicos

en relación con el objetivo y la estructuración (segmentos textuales) de la introducción de este género discursivo.

Antes de adentrarnos en el análisis propiamente dicho, creemos conveniente acercarnos al discurso de la propuesta de una forma quizá un tanto más global e integradora con el objeto de tener una idea clara sobre qué es una propuesta técnica, en qué tipo de actividad se inscribe, cuál es su función en la comunidad discursiva a la que pertenece, cuál o cuáles son sus objetivos y cuál suele ser la estructura organizativa que presenta. Es importante que a la hora de abordar este o cualquier tipo de texto o discurso especializado en la clase de EFE, el estudiante conozca este tipo de información. Es decir, es esencial que no sólo se aborde el texto como un producto lingüístico sino que el estudiante sea consciente del proceso específico de producción y comprensión de estos tipos de texto, es decir, que desarrolle, en palabras de Carmen López (2002: 9), una «conciencia retórica del contexto profesional en el que ha de situar sus actividades: sus temas, sus participantes, sus formas de persuasión, sus convenciones de representación».

Del mismo modo, al circunscribirse cada género discursivo a una comunidad discursiva concreta y, por tanto, a un contexto, unas normas, una epistemología, ideología y ontología social específicas, se hace imprescindible que el alumno sea capaz de asimilar este conocimiento y pueda establecer vínculos de tal forma que logre obtener una visión integrada en la que *lengua, texto y contexto* confluyen en la constitución de los géneros discursivos (López, 2002: 14).

En definitiva, a la hora de estudiar el discurso de la propuesta técnica y, en concreto, a la hora de abordarlo en la clase de EFE, no debemos quedarnos tan sólo con un enfoque lingüístico-textual sin intentar hacer que el estudiante sea consciente de por qué ese género discursivo hace uso de esos patrones gramaticales y léxicos, de cuáles son las funciones y técnicas retóricas que el autor o autores han utilizado para expresar las ideas expuestas, de cómo se ha organizado la información para conseguir el objetivo esperado. En resumen, sin que éste se percate de que existe una integración entre la lengua y la retórica utilizada en dicho texto que, a su vez, viene marcada por la función pragmática y socio-cognitiva de dicho género discursivo.

3.2. La propuesta técnica

Con el objeto de abordar este género discursivo en el discurso profesional de la ingeniería desde esta perspectiva integradora hemos partido del cuadro de Battaner (1996, en López 2002) en el que se muestran las categorías interrelacionadas útiles para el análisis de los discursos profesionales:

Macro y superestructura	Selección de información y organización prototípica
Microestructuras retóricas o funciones discursivas	Relaciones retóricas frecuentes
Rasgos lingüísticos	Léxico, morfología, sintaxis
Características gráficas	Elementos de estructuración externa o paratextuales (títulos, subtítulos) Gráficos, formalización (códigos no verbales)

Aunque pueden existir diferentes acepciones dependiendo del ámbito de uso, la propuesta técnica, en el ámbito de la consultoría en ingeniería, es generalmente un documento que responde a un pedido por parte de un posible cliente, en el que se presenta la descripción de la metodología de trabajo acompañada del cronograma y del equipo de trabajo que llevará a cabo el estudio de consultoría. Se trata de un documento previo necesario para el establecimiento de una relación contractual y éste es, por tanto, su objetivo pragmático, es decir, marcar las bases para el establecimiento de una relación comercial más amplia.

Este género discursivo, característico de múltiples y variados discursos profesionales, se inscribe, en nuestro caso concreto, en la actividad de consultoría en ingeniería y en la comunidad discursiva tanto técnica (ingenieros) como científica (ciencias ambientales). El tipo de interlocutores al que está dirigido se encuentra conformado básicamente por profesionales tanto del área técnica como científica y el modo de comunicación usado es el escrito. El mundo cognitivo o estructura de conocimiento en el que se enmarca la propuesta técnica, atendiendo a la clasificación de Gunnarsson (1990 en López 2002), es el mundo práctico, que según la autora significa que el contenido describe el mundo de los profesionales o su interacción con los clientes.

A nivel de macro y superestructura, es decir desde el enfoque retórico, la propuesta técnica suele organizar la información ayudándose de elemen-

tos paratextuales como títulos y subtítulos que se refieren a las diferentes secciones que ésta debe abarcar. Aunque la estructura organizativa puede variar dependiendo del pedido del cliente, existen una serie de elementos y secciones comunes a toda propuesta técnica.

En primer lugar, la propuesta debe estar precedida por la carátula en la que generalmente se incluye el nombre de la empresa consultora que está presentando la propuesta, el título de la misma y el destinatario. A continuación, se suele adjuntar una carta de presentación, dirigida al cliente en la que se informa sobre el documento o documentos que se están adjuntando.

La propuesta propiamente dicha suele estar formada por las siguientes secciones:

- Introducción
- Objetivos y alcances del estudio
- Metodología del estudio
- Equipo profesional propuesto
- Presupuesto y cronograma
- Anexos

La sección escogida para el análisis de las micro-estructuras retóricas y de los rasgos lingüísticos ha sido la introducción. Como en cualquier tipo de texto, especializado o no, la introducción, como su propio nombre indica, nos presenta el tema que vamos a desarrollar a lo largo del texto. En el caso de la propuesta técnica en el ámbito de la consultoría en ingeniería, la introducción suele estructurarse en torno a tres segmentos textuales:

1. localización del proyecto en el que se inserta la propuesta

2. presentación y justificación de la propuesta

3. justificación de la idoneidad de la empresa consultora para la realización del estudio

Cada uno de estos segmentos se caracteriza por hacer uso de unas funciones y técnicas retóricas concretas de acuerdo a la información que se pretende ofrecer. A la hora de presentar el proyecto en el que se ubica la propuesta, se hace uso de la función descriptiva, especialmente a nivel geográfico. Así encontramos a nivel léxico abundantes expresiones nominales que aluden a conceptos políticos (distrito, provincia, región) y geográficos (ríos, cuenca, divisoria, drenajes, nivel del mar, vertiente), y verbales que

expresan ubicación o localización (se encuentra ubicado, se localiza, se sitúa). A nivel morfológico, se destaca el uso de verbos en presente de indicativo.

Por otro lado, a nivel sintáctico, destaca el uso de una sintaxis compleja. Nos hallamos ante oraciones largas en las que se insertan construcciones apositivas explicativas o aclarativas (…de los ríos Vilcabamba y Punanqui, ambos pertenecientes a la cuenca del río Apurímac) y oraciones subordinadas de relativo (el nombre de la empresa que actualmente está llevando a cabo…). Los sintagmas nominales suelen poblar las oraciones y predomina desde la estructura simple de Núcleo + complemento del nombre (contrato de transferencia) a estructuras de Núcleo + complemento del nombre + complemento del nombre (divisoria de los drenajes de los ríos) o núcleo + complemento del nombre + sintagma preposicional (nombre de la empresa en Perú). En lo que se refiere a los sintagmas verbales, hay un predominio de construcciones predicativas específicas como la pasiva con *se* (*se encuentra ubicado, se localiza, se sitúa*) sin agente explícito.

Al trasladarnos al segundo segmento textual presente en la introducción de la propuesta, es decir, a la presentación y justificación de ésta, observamos cómo algunas de las características destacadas en el primer segmento textual se mantienen y se añaden otras. Al abordarse en este segmento textual la presentación y justificación del documento presentado, abundan a nivel léxico, verbos presentativos (*presenta, ofrece*) y variaciones categoriales para referirse a la propuesta y así evitar la redundancia (*documento, estudio, propuesta*). En lo que se refiere a la terminología específica del ámbito, nos encontramos con términos plurilexemáticos propios de la especialidad (*línea base ambiental del proyecto, estudio de impacto ambiental, análisis de impactos, objetivos de exploración*).

Corroborando los estudios sobre los registros especializados a nivel morfológico, destacamos la abundante presencia de nominalizaciones deverbales (*elaboración, privatización*). A nivel sintáctico, se mantiene el uso de una sintaxis compleja tanto en los sintagmas nominales como en los sintagmas verbales en los que continúa resaltando el uso de oraciones subordinadas de relativo (*la cual servirá, la cual contiene*) a las que se añaden los sintagmas preposicionales para expresar finalidad (*para la elaboración de…, para efectuar el estudio…, para un futuro EIA…*) o causalidad (*de acuerdo con…, en respuesta a…*).

Por último nos detendremos en el tercer segmento textual, la justificación de la idoneidad de la empresa consultora para realizar el trabajo. Al ser el objetivo principal de este segmento resaltar la idoneidad de la em-

presa, nos encontramos con una riqueza léxica destacable que además contribuye a que el texto deje de ser meramente expositivo para adquirir claros rasgos del discurso persuasivo. En primer lugar, hallamos expresiones de cercanía o familiaridad con el proyecto (*está familiarizado, conoce, viene trabajando*). También se destaca el uso de abundantes verbos de realización referidos a la empresa (*está preparando, realizó, ha ensamblado, ha llevado a cabo, ha desarrollado*) con el objeto de resaltar su implicación en tareas afines o similares a la solicitada por el cliente. De igual forma, destaca también el uso de verbos que resaltan las cualidades positivas de la empresa (*invierte un esfuerzo, posee una red, interactúa con el equipo de ingenieros, cuenta con más de 120 profesionales*) y de expresiones de actualización y continuidad (*actualmente, últimamente*) a las que se unen los conectores de adición (*además, asimismo*).

A nivel morfológico, cabe resaltar el uso de tres tiempos verbales concretos: el presente simple, el pretérito perfecto y la perífrasis «estar + gerundio», con excepción del uso del condicional simple (*posee una red de más de 130 oficinas en todo el mundo que de ser requeridos podrían estar a disposición…, cuenta con una amplia red de consultores los cuales podrían estar a disposición de ser requerido*), que se muestra como un claro ejemplo de atenuación retórica.

A nivel sintáctico continúan destacando los sintagmas nominales complejos (*el proyecto de mayor envergadura, enfoque de valor añadido, uso de sistemas de información geográfica*) y los sintagmas verbales con predominio de estructuras de pasiva con *se* y oraciones subordinadas de relativo.

Desde el punto de vista textual, podemos decir que la introducción de las propuestas técnicas analizadas presenta un movimiento expositivo que estructura la información presentada desde el inicio con la presentación y localización del proyecto en el que se ubica la propuesta hasta la justificación de ésta. En este sentido, las relaciones textuales son lógicamente de explicación y adición. A partir del tercer segmento textual, pensamos que al movimiento expositivo se le añade una clara función persuasiva que se materializa a través de relaciones textuales de evidencialidad y ejemplificación.

4. IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS

Mediante la muestra del análisis lingüístico-textual de la sección inicial de la propuesta técnica, integrado a un enfoque tanto retórico como

pragmático y socio-cognitivo, hemos pretendido mostrar, en la línea de la propuesta de Carmen López (2002), que es necesario abordar el discurso especializado en nuestras clases de EFE desde esta perspectiva integradora que facilita no sólo la comprensión de la gramática al ser trabajada de forma contextualizada y coherente, sino también de las prácticas retóricas propias de cada discurso especializado. Es fundamental que el estudiante adquiera dichas prácticas al igual que las formas de persuasión propias de la disciplina, pues, como destaca López (2002: 9), «el dominio de una determinada profesión no es sólo de carácter conceptual o lingüístico, sino también retórico».

5. BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Beltrán, B., 2000, «El español para la comunicación profesional. Enfoque y orientaciones didácticas», *Actas del I CIEFE*, pp. 34-49.

Cademartori, Y., Parodi, G. y Venegas, R., 2006, «El discurso escrito y especializado: caracterización y funciones de las nominalizaciones en los manuales técnicos» *Literatura y Lingüística* [online], 17: 243-265. Disponible en: www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071658112006000100015&lng=es&nrm=iso.ISSN0716-5811, acceso el 24/04/2008.

Cassany, D., 2003, «La lectura y escritura de géneros profesionales en EpFE», *Actas del II CIEFE*, pp. 40-64.

_____, 2004, «La expresión escrita», en: Jesús Sánchez Lobato e Isabel Santos Gargallo (dirs.), *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, SGEL, pp. 917-942.

Callut, J. P., 1990, «Les approches de la traduction de textes scientifiques et techniques», *Le Linguiste*, 36 (3/4): 41-52.

Gómez de Enterría, J., 1998, «El lenguaje científico-técnico y sus aplicaciones didácticas», *Carabela,* 44: 30-39.

Hernández Paricio, F., 1996, *El texto (Materiales para el estudio, análisis y comentarios de texto)*, Zaragoza, Egido Editorial.

López Ferrero, C., 2002, «Aproximaciones al análisis de los discursos

profesionales», Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje, Universidad Católica de Valparaíso, *Revista Signos. Estudios de Lengua y Literatura,* XXXV (51-52): 195-215.

_____, 2006, «Discurso especializado: Unidad y variación gramatical», *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, 1106-1125.

_____, «Funciones retóricas en la comunicación académica: formas léxicas de modalidad y evidencialidad» (en prensa, número monográfico de *Signo y Seña* sobre «Comunicación académico-científica», Buenos Aires, Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires.

Moreno Fernández, F., 1999, «Lenguas de especialidad y variación lingüística», en S. Barrueco, E. Hernández y L. Sierra (eds.), *Lenguas para fines específicos (VI). Investigación y enseñanza*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, pp. 3-14.

Parodi, G., 2007, «El discurso especializado escrito en el ámbito universitario y profesional: Constitución de un corpus de estudio» *Revista Signos* [online], 40 (63): 147-178. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342007000100008& lng=es&nrm=iso, acceso el 24/04/2008.

Sanz Álava, I., 2005, *El español profesional y académico en el ámbito de la ingeniería civil: el discurso oral y escrito*, Tesis doctoral, Universitat de Valencia.

Sevilla Muñoz, M. y Sevilla Muñoz, J., 2003, «Una clasificación del texto científico-técnico desde un enfoque multidireccional», *Language Design*, 5: 19-38.

Swales, J., 1990, *Genre Analysis: English in Academic and Research Settings*, Cambridge, Cambridge University Press.